

PROYECTO



**Nuestro
Medio
Ambiente
Marino**

CUENTOS DE NUESTRO MEDIO AMBIENTE MARINO

(Extracto)

José Pizarro Neyra

Pizarro, J. 2010.
Cuentos de Nuestro Medio Ambiente Marino.
Proyecto Nuestro Medio Ambiente Marino.
Tacna.

Proyecto Nuestro Medio Ambiente Marino.
<http://mediomarino.freeoda.com>

josepizarro@mail.com

CONTENIDO

Presentación.....	4
-------------------	---

Cuentos

La Gaviota Gavi y el abuelito Nicolás.....	5
--	---

El Lenguado tracatrán y el Reino de Macha grande.....	14
--	----

Pepito el chungunguito.....	25
-----------------------------	----

El sapito “Cro” y el Río Plomo.....	37
-------------------------------------	----

La reina del mar.....	47
-----------------------	----

Poesías

La Corvina.....	57
-----------------	----

El Piquero.....	58
-----------------	----

Cangrejito.....	59
-----------------	----

Rimas.....	60
------------	----

PRESENTACION

Los niños heredarán el planeta Tierra. Los océanos, la atmósfera, los animales son para todos ellos.

Si no les enseñamos a administrar de forma inteligente los recursos naturales, el futuro se torna muy incierto.

Este libro representa una nueva visión acerca de la vida marina y del valor que podemos darle a los recursos del mar y a su conservación.

Esperamos que disfruten con la lectura de estos cuentos y poesías. 

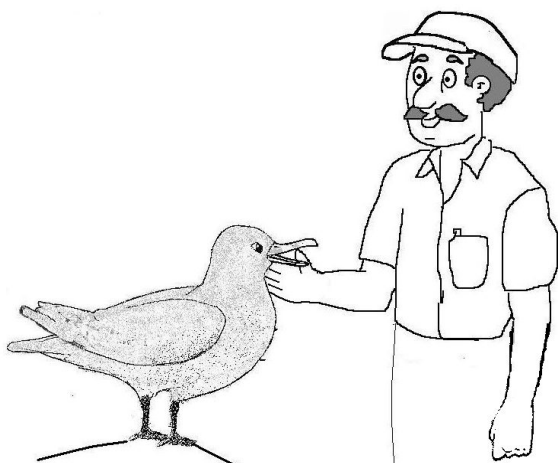
EL AUTOR.

LA GAVIOTA GAVI Y EL ABUELI TO Nic o l a s .

Todas las mañanas, la gaviota Gavi volaba hacia la playa para tomar su desayuno entre las rocas y el mar. Sus pequeños ojitos buscaban caracolitos y algas. A veces algún huevo de Pelícano. Luego volaba con sus amigas que eran igual a ella.

Pero Gavi tenía otro tipo de amigo. Él no levantaba vuelo con ella ni tenía plumas. Era el abuelito Nicolás, el que cuidaba el faro.

Nicolás vivía solo y en las tardes se sentaba al borde de la playa para ver la puesta del sol. Entonces, Gavi se posaba en la arena junto al viejito Nicolás y lo saludaba. ¿Saludaba?. Sí! Gavi era una gaviota que hablaba!. Para Nicolás era normal hablar con Gavi.



-Hola Nicolás, le decía.

-Nicolás acostumbrado a hablar con las gaviotas, le contestaba: Hola Gavi, que novedades me traes?

-Bueno, soy una gaviota garuma sabes?

-¿Y?, dijo el abuelo.

-Bueno, las garumas pasamos el invierno en las costas del mar del Perú pero nos vamos después al desierto para tener a nuestros hijitos.

-Que pena Gavi... me voy a sentir solo otra vez.

-Tal vez me quede... algunas garumas lo hacen.

-¿Y porqué otras se quedan?

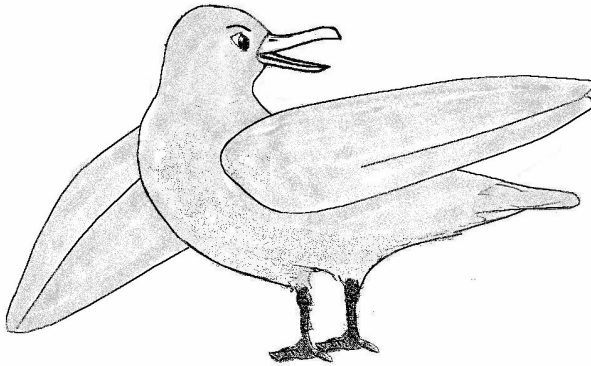
-Bueno por los caracoles, los restos que dejan en la playa, los huevos de pelícanos...-

-Ah! la comida- exclamó Nicolás.

-Los humanos no comprenden, ellos pescan siempre en el mismo lugar y ya ves... ahora ya no queda casi nada que comer en la playa.

-Nicolás se arregló la gorra- Los humanos también cultivamos nuestros alimentos, dijo el abuelo.

-Mira mis alas –dijo Gavi- no podría arar la tierra con ellas... y mis patas: son torpes para caminar.



-Pero podrías dejar de comer los huevos de los pobres huacachos –dijo Nicolás-.

-¡Nicolás! – chilló el ave- durante millones de años las gaviotas hemos hecho lo mismo y los Pelícanos siguen existiendo.

Y añadió el ave: -En cambio desde que el hombre se extendió por el mundo ¿Cuántas especies han desaparecido?-.

El viejito Nicolás había perdido en la charla, dijo:

-Gavi, mírame. Trabajé duro toda mi vida y ahora que estoy viejo y cansado, imagino que estoy hablando contigo para no sentirme solo.

-Disculpa Nicolás –dijo Gavi- Cuando me vaya, no te molestaré.

Nicolás se puso triste. Después de un rato habló:

—¿Que puede hacer un viejo como yo para detener la ambición humana y la destrucción de la naturaleza?

—¿Has visto como saltan los delfines en la mar? —preguntó Gavi.

—Sí!— dijo el viejito.

—¿Has visto como las nutrias de mar nadan con su pequeño?

—Otra vez Nicolás dijo Sí!

—¿Conoces a las aves y peces del mar?

-Si, si, si! —di jo Nicolás casi gritando- ¿y qué con eso?.

-¡Ahí tienes amigo Nicolás! —di jo Gavi- Si yo fuera como tú enseñaría todo lo que sé a mis polluelos. Puede ser divertido y quizá cambie algo en ellos.

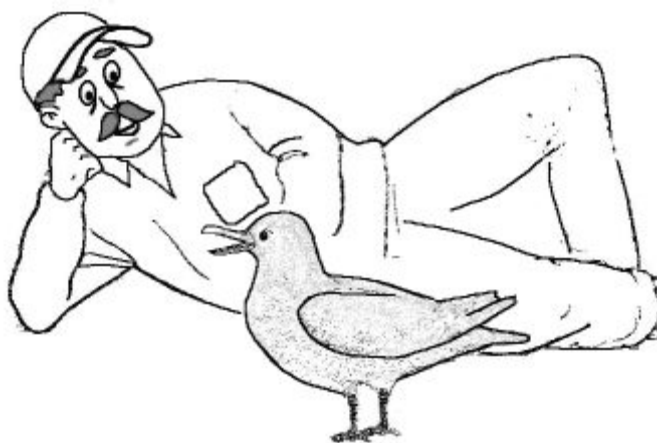
Nicolás se arregló la gorra otra vez y di jo:

—¡Los guardianes de faros no hacen eso!-

-Las gaviotas tampoco hablan! —di jo Gavi.

-Tal vez pueda traer a mis nietos y a sus amiguitos a la playa y enseñarles algo...¿tú que crees?-di jo alegre Nicolás.

-Creo que me voy a quedar este verano contigo –dijo Gavi-.



La tarde se cerraba frente a los dos amigos mientras planeaban esto y aquello acerca de cómo mostrarle la playa a los niños... Pero eso será cosa de otra aventura. 